

EXAMEN M...DICO

TOM;S URTUS;STEGUI

2009

PERSONAJES:

JUVENCIO 72 A—OS

LAZLO 74 A—OS

PEQUE—A TERRAZA EN UNA CASA ANTIGUA. EXISTEN PLANTAS, UNA MESA Y DOS SILLAS. SOBRE LA MESA DOS TAZAS, LA AZUCARERA Y SERVILLETAS.

Juvencio entra con un plato de galletas. Lazlo lo mira hacer. Juvencio est· por salir de nueva cuenta.

LAZLO: ¿Ya te vas a estar sosiego? No has parado un minuto en ir y venir desde que lleguÈ .

JUVENCIO: Falta la leche, no me tardo.

LAZLO: Yo tomo el cafÈ sin leche y sin az·car.

JUVENCIO: ¿Te puedo ofrecer otra cosa? ¿Un biscocho?

LAZLO: Nada, siÈntate ya.

Juvencio se sienta pero no deja de estar nervioso.

LAZLO: La verdad Juvencio que no entiendo para quÈ quieres que te acompaÒe. Cuando me tocÙ a mÌ fui solo.

JUVENCIO: Si te molesta te puedes ir, gracias por haber venido.

LAZLO: No me molesta, sÙlo dije que no te entiendo. Adem·s a mÌ no me van a dejar entrar. ¿O sÌ?

JUVENCIO: Si te lo permitieran yo iba a decir que no. CÙmo crees que iba a dejar que t·...

LAZLO: *(Rìe)* Lo p-dico no se te ha quitado con los aÒos.

JUVENCIO: Mira Lazlo, eso que llamas pudicia yo lo llamo educaciÙn, cosa que va desapareciendo a pasos agigantados. Ahora cualquiera habla de sus intimidades, se desnuda a la menor provocaciÙn, se echa gases sin importarle quiÈn estÈ a su lado, gargajea en el piso y para quÈ seguir. °
Todas faltas de educaciÙn!

LAZLO: En eso tienes razÙn. Siempre hay cosas Ìntimas que nadie debe conocer aunque las adivinen o las piensen. Son de uno. Ahora por la televisiÙn gente conocida dice cÙmo hace el amor, cada cuando, con quiÈn. El locutor o locutora les pregunta si se ponen a cuatro patas como los perros o les gusta lamer. Y los Ìmbeciles contestan a todo eso en lugar de mentarles la madre. Yo sÌ se las mentarìa.

JUVENCIO: Y no sÙlo eso, yo les darìa sus golpes. *(Se levanta y hace movimientos de boxeo)* Bueno, si no son muy grandotes o grandotas. Imagìnate que me los devuelvan.

LAZLO: La Ìltima vez que me agarrÈ a trancazos fue en un partido de futbol donde jugaba el Necaxa contra el Asturiano. Ya son muchos pero muchos

años. Salí con un ojo morado pero diciendo: vieran como quedé el otro. Y la verdad el otro quedé... riéndose. °Desgraciado!

JUVENCIO: Yo fui muy malo para eso, siempre me ponía a decir que juegos de manos son de villanos, que se tenía que hablar como gente decente y no a golpes como animales. Terminaba en el suelo golpeado y pateado. Por uno de esos pleitos perdí mis dientes frontales. Toda la vida tuve que usar puentes.

LAZLO: Ahora ya no los usas, ahora usas dentadura completa. (*Ríe de su chiste*)

JUVENCIO: Muy gracioso, como si tú no la usaras.

LAZLO: Y el trabajo que me costó, sobre todo la parte de abajo. Ay, cómo me molestaba y hasta me dolía.

JUVENCIO: ¿Te fijaste como se le mueve a Marco Eugenio cuando habla? Siempre tengo miedo que se le vaya a caer en las reuniones. Se la debería mandar ajustar o comprar pegamento mejor.

LAZLO: A mí me traen un polvo de Estados Unidos, es muy bueno. Lo pongo en la mañana y asunto arreglado. Antes compraba uno de acá y tenía que andar poniéndolo dos o tres veces al día. Era una lata.

JUVENCIO: El mío es de acá y también me dura todo el día. No empieces a hablar mal de lo hecho aquí. Ya sabes que me molesta.

LAZLO: Siempre todo ha estado mal hecho.

JUVENCIO: Pues a ti te hicieron aquí y también tus hijos son hechos en México. ¿También estás mal hecho?

LAZLO: Pensándolo...

JUVENCIO: Si estuvieras mal hecho no hubieras durado lo que has durado. Como los coches hechos en otros países que a los pocos años se te desvuelan, se le caen las tuercas, se les ponchan las llantas. Mi Houdson no

aguantar ni treinta años. Y tú tienes casi tres cuartos de siglo.

LAZLO: Me falta un año para eso.

JUVENCIO: A mí me faltan muchos.

LAZLO: Tres, no te hagas el joven.

JUVENCIO: Tres son muchos. Es como cuando se es niño. Un año de diferencia es muy grande en esa época, ahora, ya de viejos, también. Vivir 73 es mucho más que 72.

LAZLO: ¿Tienes tus exámenes a la mano? Te los van a pedir.

JUVENCIO: Tres, tres piquetes me dio el del laboratorio para encontrarme la vena. Deberían poner gente preparada y no...

LAZLO: A ti nunca te las encuentran, en cambio a mí al primer piquete. Dicen que con el miedo se ocultan.

JUVENCIO: Yo no tenía miedo.

LAZLO: ¿No?

JUVENCIO: Por supuesto que no, por quién me tomas.

LAZLO: Mírate, estás pálido y eso que no hemos ido todavía al hospital. Al rato te vas a orinar en los pantalones del susto.

JUVENCIO: No estoy así por eso. Lo que pasa es que no estoy de acuerdo. No me gusta.

LAZLO: A nadie nos gusta, aunque quién sabe. A mí tampoco me gustó pero qué remedio.

JUVENCIO: ¿Tú crees que sea tan necesario hacerse eso? Hay exámenes de laboratorio, rayos X.

LAZLO: Eso pregntaselo a los médicos, yo no sé.

JUVENCIO: Todos son o sádicos o morbosos. Eso son. Además de lo que cobran. Platícame cómo es el famoso examen Ése.

LAZLO: Muy pronto lo verás por ti mismo... (*S·dico*) y lo sentirás.

JUVENCIO: Prefiero saberlo desde antes, aunque ya me lo imagino.

LAZLO: Te piden que te desnudes en el baño y te pongas una batita, de esas que están todas abiertas por detrás donde vas enseñando las nalgas a todo el mundo. Una enfermera te pide que te subas a la mesa.

JUVENCIO: ¿Una enfermera? ¿Me va a ver una enfermera? Eso sí que no.

LAZLO: Los médicos trabajan con enfermeras.

JUVENCIO: ¿No lo puede hacer él solo? Ni que necesitara tantas cosas.

LAZLO: Así cobran más. Después te tienes que poner boca abajo. La enfermera te limpia.

JUVENCIO: ¿Ahí?

LAZLO: Ni modo que te limpie las manos o la cara.

JUVENCIO: Yo puedo limpiarme solo.

LAZLO: Llega el médico, te saluda mientras se pone un guante. La enfermera le pone en la mano un líquido, creo que algo grasiento. Ya sabes, para que entre mejor el dedo.

JUVENCIO: ¿No sé!

LAZLO: Después el galeno te dice que te va a molestar un poco, que te pongas relajado, que va a ser rápido.

JUVENCIO: ¿Y?

LAZLO: ¿Y záz! Te mete el dedo.

JUVENCIO: ¿Ay!

LAZLO: Ya adentro lo empieza a mover de un lado a otro, que para la derecha, que para la izquierda, que más al fondo, que...

JUVENCIO: (*Secundose el sudor*) ¿No sigas! Eso es una violación ni más ni menos. No voy a ir. ¿Punto!

LAZLO: No vayas...por el momento. Si tienes un tumor prostático, que Dios quiera que no, no te van a meter un dedo sino muchos. Y no solamente

dedos sino instrumentos y quiÈn sabe que m·s cosas. T· tienes dificultad para orinar, es posible que tu prÛstata...

JUVENCIO: Mi prÛstata est· bien.

LAZLO: øCÛmo lo sabes?

JUVENCIO: Lo sÈ y basta.

LAZLO: øT· mismo te hiciste un tacto rectal? Eso sÿ que no me lo sabÿa.

JUVENCIO: No seas idiota. Por supuesto que no.

LAZLO: Gracias por lo de idiota.

JUVENCIO: Perdona, pero lo que dijiste...

LAZLO: Se est· haciendo tarde y despuÈs no te van a recibir.

JUVENCIO: Ya te dije que no pienso ir. Que yo soy hombre.

LAZLO: (*Rÿe*) Ah, de eso se trata. No, no vas a perder tu masculinidad por un tacto. Y menos a nuestra edad. øQuÈ ganarÿas con perderla? Nadie te iba a contratar, ya est·s muy ruco. (*Rÿe m·s fuerte*)

JUVENCIO: No sÈ para quÈ te pedÿ que vinieras. Dices puras tonterÿas.

LAZLO: Es para ponerte de mejor humor y para acompaÒarte. Y como a eso vine no me vas a desmaÒanar de a gratis. Asÿ que agarra tus cositas y v·monos.

JUVENCIO: øDe verdad no duele mucho?

LAZLO: Te dirÈ como dice el mÈdico: un poco de molestias. Eso es todo.

JUVENCIO: Dios me agarre confesado. Est· bien, vamos.

Juvencio camina hacia la puerta. Lazlo sonrÿe. Le hace una caravana y le canta.

LAZLO: “øDÛnde vas con mantÛn de Manila, dÛnde vas con vestido chinez? A lucirme y me metan el dedo y acostarme en la cama despuÈs®

JUVENCIO: Te digo que eres un idiota.

Salen los dos, uno riendo y el otro nervioso.

FIN

RESUMEN: Dos ancianos hablan antes de ir con el mÈdico que le va a hacer un examen prost·tico a uno de ellos.

PERSONAJES: Dos hombres mayores de edad.